

Cambios en los sistemas de partidos: *transiciones hacia el multipartidismo en las democracias presidenciales de América Latina*

Resumen

La investigación se plantea como pregunta general ¿por qué un sistema de partidos políticos deja de ser bipartidista? El objetivo es explicar desde el punto de vista de los partidos políticos, y no desde el comportamiento electoral. Como hipótesis se propone que la falta de credibilidad de los partidos políticos la cual implica partidos débiles en su organización y la percepción de que son corruptos, es la causante de la aparición de nuevos partidos y debilitamiento de los tradicionales. Para abordar este problema metodológicamente se pretende realizar un análisis comparado y cuantitativo de los dieciocho países de América Latina y se espera obtener de la evidencia empírica resultados consistentes con las hipótesis.

Palabras clave: América Latina, bipartidismo, multipartidismo, partidos políticos, debilidad, corrupción.

Abstract

This research pretends to answer the question of why do a political party system stops being a two-party system? The objective is to offer an explanation from the point of view of political parties and not from the electoral behavior. The main hypothesis is that the lack of credibility of political parties, which implies weak parties in their internal organization and the perception that are corrupt, is the cause of the appearance of new parties and the weakening

of the traditional ones. To address the problem methodologically, the investigation conducts a comparative and quantitative analysis between eighteen Latin American countries and the expectation is to observe the empirical evidence to be consistent with the hypothesis.

Key words: Latin America, two-party system, multi-party system, political parties, weakness, corruption.

Introducción

El objeto de estudio de la presente investigación son los sistemas de partidos y cómo estos se han transformado en los países latinoamericanos. Es por ello que se debe destacar que aquí se entenderá el sistema de partidos como,

“El conjunto de partidos en un determinado Estado y los elementos que caracterizan su estructura: cantidad de partidos, las relaciones entre sí tanto respecto a la magnitud de ellos como a sus fuerzas relacionales y en tercer lugar, las ubicaciones mutuas, ideológicas y estratégicas, como elementos para determinar las formas de interacción; las relaciones con el medio circundante, con la base social y el sistema político. (CAPEL, 1988: 631).

En otras palabras, la anterior definición sobre el análisis del sistema de partidos se refiere principalmente a tres ámbitos: su estructura, su génesis y su función o capacidad funcional. En este caso se dará mayor importancia a dos de sus elementos, la cantidad de partidos y las ubicaciones mutuas ideológicas y estratégicas. De hecho, señala Sartori que el número de partidos indica una característica importante del sistema político: “la medida en que el poder político está fragmentado o no fragmentado, disperso o concentrado”. (Sartori, 2003: 151)

Ahora bien la importancia de estudiar los sistemas de partidos políticos en América Latina radica en que la mayoría de estudios al respecto han sido casuísticos y es muy poco el trabajo

existente sobre el tema en perspectiva comparada. Además se puede afirmar que el surgimiento de los partidos políticos, la transformación y consolidación de los sistemas de partidos así como los trabajos que se han dedicado a su estudio, es un fenómeno nuevo ya que se está considerando una región con democracias relativamente jóvenes (excepto Costa Rica, Venezuela y Colombia).

No fue sino hasta finales de los setenta donde se comienza a aceptar en los círculos académicos la existencia de una democracia procedimental en América Latina. Esto quiere decir, y como señala Manuel Alcántara, “las elecciones son una práctica aceptada así como también los resultados que de ella se generan (...)” (Alcántara, 2004: 7). No obstante, dicha estabilidad democrática no implicó la desaparición de otros retos como las crisis económicas, conflictos armados, violencia política y corrupción enmarcados por extremos niveles de desigualdad y pobreza; los cuales no serán objeto de estudio en la presente investigación.

Previo a profundizar en el modelo que aquí se propone, es necesario esbozar rápidamente las explicaciones más comunes que han surgido para dar cuenta a las transformaciones en los sistemas de partidos políticos, inclusive, no solamente latinoamericanos. Se pueden distinguir cuatro enfoques: institucional, sociológico, comportamiento electoral y partidos políticos.

El enfoque *institucional* es, quizás, de las explicaciones más comunes. Su principal exponente es Maurice Duverger (1954) y este argumenta que los distintos tipos de sistemas electorales son los que generan distintos tipos de sistemas de partidos. El clásico ejemplo es que el sistema de mayoría genera bipartidismos y el sistema proporcional, multipartidismos.

El enfoque *sociológico* argumenta que los sistemas de partidos son el producto de conflictos sociales de los últimos siglos, sus expositores son Lipset y Rokkhan (1967) y son cuatro las líneas de conflicto identificadas por los autores, a saber: centro-periferia, Iglesia-Estado, campo-industria y propietario-trabajador. Es importante señalar que dicha explicación fue diseñada para los países europeos, aún se duda si aplicaría al caso latinoamericano.

El enfoque de *comportamiento electoral* hace énfasis en la relación elector-partido, explica que los cambios se dan por el realineamiento o desalineamiento electoral y es de los enfoques con mayores estudios casuísticos (Chubb, 1978; Roberts, 1999; Temkin, Solano y Del Tronco, 2008).

Por último, el enfoque de los *partidos políticos*, un poco menos explorado e igual casuístico, señala que los sistemas de partidos políticos han cambiado por la crisis de representación que han sufrido y por su mal desempeño como actores de gobierno (Arévalo y Ungar, 2003; Seligson, 2002; Mayorga, 2004).

La presente investigación viene a aportar a este enfoque debido que no ha sido capaz de explicar por qué es que los partidos políticos han fallado a la hora de representar y a la hora de desempeñarse en el gobierno. Con el siguiente modelo se aporta que la falta de credibilidad de los partidos políticos que significa partidos débiles, personalizados y corruptos es una explicación plausible de los cambios ocurridos en los sistemas de partidos latinoamericanos desde que se estabilizó el régimen democrático en los setentas.

El modelo

En un sistema de partidos políticos bipartidista, la competencia electoral es estable, es decir, hay patrones y no existe incertidumbre. La perspectiva teórica que se presentará a

continuación explicará, desde una vertiente, la pregunta que atañe a la investigación: ¿Por qué un sistema de partidos políticos deja de ser bipartidista?

Para iniciar considérese como punto de partida una democracia presidencial con un sistema de partidos bipartidista, es decir un sistema caracterizado por dos rasgos fundamentales: una competencia centripeta y la expectativa de alternación del gobierno (Sartori, 2003). Este escenario también implica, con base en el teorema del elector mediano (Downs, 1957), cuatro supuestos, a saber:

- a) No hay abstención;
- b) las políticas están situadas sobre una dimensión x , donde $x \in \mathbb{R}^1$;
- c) se presentan dos candidatos L y R cuyas plataformas preferidas son x_L y x_R y donde la plataforma preferida del elector mediano es x_M tal que $x_L < x_M < x_R$;
- d) y, las preferencias son de pico único, es decir, su función de utilidad tiene la forma $U_i(x_j) = \alpha - \omega(x_i - x_j)^2$ donde $\alpha \geq 0$ es la utilidad que obtiene el elector i cuando se aplica su política ideal, $\omega > 0$ es la rigidez ideológica de i y $x_i - x_j$ la distancia entre la política que se aplique y su política ideal.

Ahora bien, además de lo anterior, existen dos cuestiones implícitas del teorema que se deben destacar: en primer lugar, a los candidatos les importa aprobar su política preferida pero también les importa ganar, es decir, toda política que proponga L o R no es su política ideal y, a pesar de obtener mayor utilidad aplicando esta, presentan otra; en segundo lugar, supone que las propuestas de los candidatos son creíbles, es decir, el electorado considera que el candidato, si obtiene el cargo, aplicará la política que prometió.

En ese sentido, ¿qué sucedería si alguno de esos supuestos no se cumpliera? Por ejemplo, supóngase que los partidos políticos pueden ser débiles en su estructura organizacional o bien el electorado percibe que son corruptos y por lo tanto pierden credibilidad con respecto a la plataforma política que prometen, es decir, a pesar de que prometan aplicar la política preferida del elector mediano, el electorado sabrá que aplicarán su política ideal. Esto significaría que el candidato no estaría eligiendo estratégicamente su plataforma y le estaría importando más su política preferida que ganar las elecciones. Para ilustrar este caso, considérese que el partido R pierde credibilidad.

Proposición 1: *Dado que el partido R pierde credibilidad, L tiene dos opciones:*

a) Escoger X'_L tal que $X_M = \frac{X'_L + X_R}{2}$ si $X'_L > X_L$

b) Escoger X_L tal que $X_M = \frac{X'_L + X_R}{2}$ si $X'_L < X_L$

Demostración (ver apéndice I)

Son dos las consecuencias de la primera proposición. En primer lugar, cuando un candidato pierde credibilidad, implica que la competencia electoral deja de ser centrípeta; en segundo lugar, dada la anterior situación, al partido L siempre le convendrá escoger $X_L, X'_L < X_M$ tal que $X_M = \frac{X'_L + X_R}{2}$ ya que si escoge una posición de extrema derecha perdería utilidad o bien si escoge una posición de extrema izquierda perdería al elector mediano. Análogamente al partido R siempre le convendrá escoger $X_R, X'_R > X_M$ tal que $X_M = \frac{X'_R + X_L}{2}$, en caso de que sea el partido L el que pierda credibilidad.

Con base en este primer hallazgo se obtiene otro resultado implícito no menor: del análisis se desprende que el partido que pierda credibilidad, en ninguna circunstancia, ganará las

elecciones. Bajo ese contexto se pierde la competencia centripeta y el otro partido tendrá mayor libertad para escoger la política que aplicará. Empero, a pesar de que se demostró que el partido L se verá inmerso en dos escenarios ($X'_L > X_L$ o bien $X'_L < X_L$) es más probable que ocurra el primero, es decir, $X'_L > X_L$. Esto porque es más factible que su política ideal, X_L , sea la más extremista y que por eso deba escoger una política, X'_L , más cercana al elector mediano tal que $X_L < X'_L < X_M$. Bajo esta afirmación, X'_L sería la plataforma ganadora.

En ese sentido, continuando con las implicaciones de que un candidato pierda credibilidad con respecto a su propuesta política, ¿qué sucedería si un tercer partido político, ante tal contexto, decide entrar a la competencia electoral? La respuesta se encuentra en el supuesto de que la decisión de entrar a la competencia dependerá de la función de utilidad del tercer partido, en este caso llamado N , de participar o no participar. De manera muy general, se sabe que para que el partido entre a la contienda electoral, la utilidad de participar debe ser mayor a la utilidad de no participar.

Proposición 2: *Si un partido político pierde credibilidad, los partidos más moderados ideológicamente tendrán más incentivos para participar. En caso contrario, si ningún partido pierde credibilidad, los partidos más extremistas ideológicamente tendrán más incentivos para participar.*

Demostración (ver apéndice II)

De la anterior proposición, se demuestra que el caso que aplica en esta investigación es el escenario (1, ver apéndice II) ya que las variables explicativas en torno a la transición bipartidismo-multipartidismo radican en la pérdida de credibilidad de un candidato. Aunado a lo anterior, el escenario (1) no conduce a un desplome o derrumbe del sistema de partidos

ni a la aparición de posturas radicales (caso Venezuela) sino más bien al reacomodo ideológico de los mismos partidos y a la aparición de los nuevos partidos donde, al parecer, para ellos la ideología no es tan importante.

En resumen se tiene una situación donde un partido político tradicional perdió su credibilidad ante el electorado, lo cual implica que los demás partidos tendrán mayor libertad para escoger la política que aplicarán acabando con la competencia centripeta. Además, con respecto a esta afirmación, en la proposición uno, se demostró que el partido L no escogerá una política que se encuentre a la derecha del partido R .

Ahora tomemos en cuenta el escenario descrito en la proposición dos: supongamos que el partido N decide entrar a la competencia y debe escoger qué política aplicará. Para este caso, sucede lo mismo, es decir, el partido N nunca escogerá una posición que se encuentre a la derecha del partido R .

Proposición 3: *Dado que R no es creíble y aparece un tercer partido N este se colocará tal que, $X'_N, X'_L > X_R$ y no habrá equilibrio.*

Demostración (ver apéndice III)

De la demostración se desprende que $\frac{1}{2} > F\left(\frac{X_R + X'_N}{2}\right) - F\left(\frac{X'_L + X_R}{2}\right)$, por lo tanto, se concluye que la proporción de votos del partido R será menor que la mitad del total de votos, $\frac{1}{2} > r$, lo cual implica necesariamente que la proporción de votos del partido N también será menor que la mitad del total de votos. Además, con base en la proposición uno se puede extraer que la proporción de votos del partido L es mayor a $\frac{1}{2}$ dado que cuando $X_R > X_M$, siempre existe X'_L tal que $F\left(\frac{X'_L + X_R}{2}\right) > \frac{1}{2}$.

En conclusión se demuestra que si el partido N se coloca a la derecha del partido R tal que $X'_N > X_R$ no logrará alcanzar la mayoría de votos para ganar la elección ya que a su derecha no existe una plataforma política ganadora.

Proposición 4: *Suponiendo que el partido R no tiene credibilidad y que compite un tercer partido, en ninguna circunstancia ($X'_L = X'_N$, $X'_L < X'_N$ ni $X'_L > X'_N$) hay equilibrio.*

Demostración (ver apéndice IV)

Por último, y con base en la proposición cuatro y su demostración, se cumple que en el nuevo escenario de competencia electoral se acaba el bipartidismo debido a que no existe un equilibrio ya que para cada valor de $r < 1$, existe una X'_L tal que $l > n$, pero también existe una X'_N tal que $n > l$.

Todo el argumento aquí presentado da cuenta que la pérdida de credibilidad de un partido político tiene una serie de implicaciones que desembocan en la falta de equilibrio en el nuevo escenario de la competencia electoral dando cuenta de la existencia del multipartidismo demostrado por la falta de equilibrio en el nuevo escenario. Importante señalar, como se demostró en la proposición dos, se trata de un fenómeno que no conlleva a la desaparición de los partidos políticos tradicionales, sino, al debilitamiento de ellos. Esto quiere decir que no necesariamente ocurre una desinstitucionalización ni un desplome o derrumbe del sistema de partidos.

Ahora bien, con base en el anterior razonamiento, se desprenden dos hipótesis las cuales serán puestas a prueba en la investigación:

1. Cuando el electorado perciba corrupción en los partidos políticos, el sistema de partidos transitará desde el bipartidismo hacia el multipartidismo.

2. Cuando los partidos políticos sean débiles y carentes de coherencia organizativa, el sistema de partidos transitará desde el bipartidismo hacia el multipartidismo.

Con respecto al desarrollo de las hipótesis es importante aclarar dos cuestiones. Se tomaron en cuenta dos medidas distintas para la variable independiente. La primera, el número efectivo de partidos, se refiere al tamaño relativo de los partidos que participan en las elecciones. Se mide con el número efectivo de partidos (Ocaña y Oñate con base en Laakso y Taagepera, 1999): $N = \frac{1}{\sum_{i=1}^n P_i^2}$, donde P es la proporción de votos del partido i. Por lo tanto hay bipartidismo cuando $1.8 < N < 2.4$. La segunda, la distancia ideológica entre los partidos, se refiere a la ubicación con respecto al espectro izquierda, derecha. Se mide con el índice de polarización (Baker, 2011) $P = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (10.5 - IP_i)^2}{N}}$ donde 10 es el valor del centro (va de 1-20), IP_i es la ideología del partido i y N la cantidad de partidos. Por lo tanto habrá competencia centrípeta cuando el valor sea cercano a 10.5 y centrífuga cuando se acerque a valores más extremos.

La variable independiente de corrupción se entiende como corrupción política, es decir, “el abuso del poder otorgado por parte de los líderes políticos para obtener ganancias privadas, con el objetivo de aumentar su poder o riqueza”. (Hodess, 2004: 11) Se operacionalizó tomando en cuenta la mediana y el promedio del índice de corrupción del periodo electoral anterior para cada país. Por otro lado la variable independiente de debilidad se concibe como la falta de una estructura débil y/o coherencia organizativa (Panebianco, 1995). Por lo tanto los partidos políticos son débiles entre más personalizado es el voto, es decir entre más abierta sea la forma en que se confeccionan las listas electorales y son más fuertes cuando sucede lo contrario.

Por último para la hipótesis uno se tomó en cuenta como variables de control la escolaridad, el crecimiento económico, el sistema electoral y el financiamiento político; para la hipótesis dos, la posibilidad de reelección, la magnitud promedio del distrito electoral, la edad promedio de los partidos y el sistema electoral.

Resultados

Para llevar a cabo el análisis de la evidencia empírica recolectada, se utilizaron los datos tipo panel, el cual refiere “a aquel modelo de regresión que utiliza, para la estimación de los parámetros de interés, la variabilidad **temporal** y **transversal** de los datos”. (Mahía, 2000: 2). Es decir, las unidades de análisis fueron las democracias presidenciales latinoamericanas pero dentro de cada una de ellas se tomaron varios periodos electorales desde el inicio de la tercera ola democrática. (Cheibub, 2007; Boix, 2012 y Marshall 2014).

La técnica que se utilizó para el procesamiento y análisis de datos es una técnica de tipo cuantitativa y refiere al modelo de regresión de efectos fijos el cual da cuenta de “un modelo en el que todos los β_j son constantes desconocidos”. (Santana, 2007: 5). En otras palabras, la ventaja de utilizar efectos fijos para este estudio radicó en que identifica los efectos de los factores no observados, en la variable dependiente, que distinguen a los países entre sí y que son constantes en el tiempo eliminando el sesgo en el impacto causal.

Para la hipótesis uno se obtuvo los siguientes resultados.

Cuadro 1. Resultados hipótesis 1

	Modelo 1 (Número efectivo de partidos)	Modelo 2 (Número efectivo de partidos)	Modelo 3 (Distancia ideológica)	Modelo 4 (Distancia ideológica)
Corrupción (mediana)	-0.47** (0.21)			0.03 (0.66)
Corrupción (promedio)		-0.48*** (0.22)	-0.01 (0.69)	

Crecimiento económico	-0.03 (0.03)	-0.02 (0.03)	0.07 (0.13)	0.07 (0.13)
Escolaridad	0.09 (0.11)	0.09 (0.11)	0.73 (0.65)	0.73 (0.65)
Financiamiento político	1.95*** (0.58)	1.91*** (0.59)	-0.22 (1.31)	-0.24 (1.34)
Sistema electoral 1	-1.53*** (0.43)	-1.51*** (0.44)	-0.14 (0.69)	-0.13 (0.70)
2	(omitida)	(omitida)	(omitida)	(omitida)
Constante	2.68*** (1.03)	2.83*** (1.08)	1.49 (4.54)	1.38 (4.72)
R cuadrada (within)	0.31	0.32	0.1	0.1
N	72	72	70	70

Nota: entre paréntesis se encuentra el error estándar y la significancia corresponde a ***0.01, **0.05, *0.1

Como se puede observar, tanto la mediana del índice de corrupción como el promedio, resultan significativos para explicar el número efectivo de partidos. Esto quiere decir que se obtiene el resultado esperado, conforme aumenta el índice de corrupción (10 más limpio, 0 más corrupto) disminuye el número efectivo de partidos en 0.48 y 0.47 respectivamente. Y, siendo las variables de control del financiamiento y sistema electoral las únicas significativas. Sin embargo, al realizar la prueba con la otra medición de la variable dependiente (distancia ideológica, se observa el signo esperado para el promedio de la corrupción y el signo contrario para la mediana, siendo ambos no significativos.

Cuadro 2. Resultados hipótesis 2

	Modelo 1 (Número efectivo de partidos)	Modelo 2 (Distancia ideológica)
Debilidad 1	-0.42** (0.16)	-3.65** (1.48)
Sistema electoral 1	-3.43*** (0.61)	0.64 (1.02)
2	-1.1* (0.55)	2.2*** (0.67)
Reelección 1	0.21 (0.32)	0.28 (1.04)

2	-0.46 (0.25)	1.44 (0.235)
Magnitud promedio distrito electoral	-0.007 (0.005)	-0.01 (0.0089)
Edad promedio partidos políticos	-0.01*** (0.003)	-0.001 (0.01)
Constante	5.069*** (0.49)	6.4*** (1.16)
R cuadrada (within)	0.26	0.1917
N	154	96

Nota: entre paréntesis se encuentra el error estándar y la significancia corresponde a ***0.01, **0.05, *0.1

Para la segunda variable independiente, la debilidad de los partidos políticos, se obtiene en ambas mediciones de la variable independiente el signo esperado y es significativo el resultado. Cuando la lista es cerrada, es decir los partidos políticos son fuertes, disminuye el número efectivo de partidos en 0.42 y la distancia ideológica en 3.65.

Conclusiones

La presente investigación contribuye al enfoque, muy poco explorado, de los partidos políticos y su vida y organización internas. Como se observó en los modelos, se concluye que a grandes rasgos, entre más se perciba que los partidos políticos son corruptos y más débiles sean, aumenta el número efectivo de partidos y la distancia ideológica, es decir, se acaba el bipartidismo.

Aún quedan dos asuntos por resolver. En primer lugar, al ser un análisis cuantitativo de manera comparada, no permite identificar casos atípicos y casos que cumplan en mayor o menor medida con la hipótesis. En segundo lugar, para el modelo que no resultó ser significativo se debe encontrar una mejor forma de operacionalizar la corrupción para poder obtener un mejor resultado que sea consistente con la hipótesis.

Fuentes consultadas

Alcántara Sáez, Manuel, 2004, “Partidos Políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros”. Barcelona, Fundación CIDOB.

Baker, Andy, 2011, “The Latin American Left’s Mandate. Free Market Policies and Issue Voting in New Democracies”. *Revista World Politics*, 63(1), 43-47.

Boix, Carles, *et al*, 2012, “A complete data set of political regimes, 1800-2007. *Comparative political politics*, 46(12), pp. 1523-1554.

Centro de Asesoría y Promoción Electoral, CAPEL, 1988, “Diccionario Electoral”. San José, Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

Cheibub, José Antonio, 2007, “Presidentialism, Parliamentarism, and Democracy”. New York, Cambridge University Press.

Chubb, John E, 1978, “System analysis and partisan realignment”. *Social Science History*, Vol. 2, No. 2, pp. 144-171.

Downs, Anthony, 1957, “An economic theory of democracy”. New York, Harper & Row.

Duverger, Maurice, 1954, “Political Parties”. London, Methuen.

Hodess, Robin, 2004, “Introduction”. En: Hodess, R., Inowlocki, T., Rodríguez, D. y Wolfe, T. *Transparency International Global Corruption Report 2004*. Londres, Pluto Press

Mahía, Ramón, 2000, “Introducción a la especificación y estimación de modelos con datos de Panel”. Recuperado el 23 de noviembre de 2015, de https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/fphernan/EconometriaTVIII.pdf

Marshall, Monty G, *et al*, 2014, “Polity IV project”. Center for International Development and Conflict Management at the University of Maryland College Park.

Mayorga, René A, 2004, “La crisis del Sistema de partidos políticos en Bolivia: causas y consecuencias”. Cuadernos del CENDES, Vol. 21, No. 57, pp. 83-114

Ocaña, Francsico y Oñate, Pablo, 1999, “Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo”. Revista Reis, 86(99), 223-245.

Panebianco, Ángelo, 1995, “Modelos de partido”. Madrid, Alianza Universidad.

Roberts, Kenneth M, 1999, “Party systems and electoral volatility in Latin America: A test of economic, institutional and structural explanations”. The American Political Science Review, 93(5), 575-590.

Santana, Francisca, 2007, “Técnicas estadísticas (DOE, RSM y VRT) para el análisis de un modelo de simulación”. Tesis para obtener el título de Maestro en Ciencias en Ingeniería Industrial, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Sartori, Giovanni, 2003, “Partidos y sistemas de partidos”. Madrid, Alianza Editorial.

Seligson, Mitchell, 2002, “Trouble in Paradise? The erosion of system support in Costa Rica, 1978-1999”. Latin American Research Review, Vol. 37, No. 1, pp. 160-185

Temkin, Benjamín, Solano, Sandra, Del Tronco, José, 2008, “Explorando el ‘apartidismo’ en México: ¿Apartidistas o apolíticos?”. América Latina Hoy, 50, 119-1145.

Ungar, Elisabeth, Arévalo, Carlos, 2003, “Partidos y sistemas de partidos en Colombia hoy: ¿Crisis o reordenación institucional?”. IDEA Internacional.